El Elogio Anónimo de Córdoba

EN DÍSTICOS LATINOS

Nec decus auriferæ cessavit Corduba terræ.

SILIUS ITALICUS (PUNICA III 401).

Córdoba casa de guerrera gente
y de sabiduría clara fuente.

DIVISA DE CÓRDOBA.

Córdoba madre de las ciudades, ombligo de Alandalus y rival de Bagdad.

ALMACCARÍ I, 300 (1).

El malogrado Enrique Redel, muerto prematuramente en Febrero de 1909, cuando acababa de imprimirse en Córdoba, a expensas de la Real Academia Española, su laureado y muy sustancioso estudio biográfico de Ambrosio de Morales (1513-91), consagra unas páginas entusiásticas (15-17), a la muy célebre patria de Morales y de tantos otros varones eminentes, como los dos Sénecas (padre e hijo) y Lucano (nieto), el gran obispo de Córdoba y privado del emperador Constantino el Magno y casi presidente del primer concilio ecuménico de Nicea (325), Osio (Hosios † 359), y el ferviente mártir San Eulogio († 859). Córdoba era también en su más brillante época medioeval, con su grandiosa mezquita, la Meca del Occidente, la espléndida residencia de los Emires

(1) قرطبة أم المدايين وسرة الاندلس وقريبة من بغداد

El Mogribí Abulabbas Ahmed ben Mohamed Almaccarí (المقري de مقرة Maccara, cerca de Tremecén), nacido en Tremecén, (1590-1631) dedica todo un libro I, 297-462 cf. Gayangos, History I, 200-249) de su inestimable compilación de autores árabes sobre la España musulmana a la descripción de Córdoba y de sus alrededores, como Medina Azzahra (مدينة الزهراء) al Noroeste y Medina Azzahira (المدينة الزاهرة) al Este de Córdoba, intercalando muchas noticias históricas y literarias. El todo mereceria seguramente una traducción completa y anotada en castellano.

y Califas Omeyas, de los Abderramán, Alháquem e Hixem y del terrible Hachib o Gran Visir Almanzor († 1002), y «metrópoli de todo el dominio árabe de España, de cuyas escuelas hubieron de salir médicos y filósofos como Rasis, Avicena, Averroes y Maimónides». No cabe en esta cita el gran médico y filósofo persa Avicena (Ibn Sinâ † 1037), ni el también famoso médico persa Arrâzí de Alrayy (Rhagae en Media, en ruinas, cerca de Teheran), muerto en 930, ni otro Arrâzí, filósofo y enciclopedista († en 1209) que nunca vieron el Occidente. Enrique Redel ha pensado, sin duda, en los cronistas e historiadores árabes de España, Ahmed ben Mohamed ben Musa Arrazí y el autor de la famosa «Crónica del moro Rasis», examinada diligentemente por D. Pascual Gayangos en su «Memoria sobre la autenticidad de la crónica denominada del moro Rasis (1)». En lugar de los orientales Avicena y Râzí, era mejor mencionar españoles como el célebre Abenhazam, de quien hemos publicado ya una obra histórica en esta Revista (2), muerto en 1064, el gran médico y filósofo Averroes (Ibn Roxd † en 1198) y el célebre teólogo y médico judío Musa ben Maimón (Maimónides), muerto en 1204, quien se expatrió de Córdoba y fijó su residencia en Egipto.

En el Apéndice A. p. 415-17 «Alabanzas de Córdoba», Enrique Redel cita un vate más o menos antiguo, quien a Córdoba personificada hace recitar de sí misma (pág. 425) una composición latina, de autor incierto que, con el título de «Encomiasticum Cordubæ», estampó en 1612 el P. trinitario Fr. Alonso Muñoz, unida a otros epitafios, elegías y epigramas. Siendo realmente poco conocida, a pesar de haber sido reimpresa y vertida al castellano en el pasado siglo XIX, no vacilo en reproducirla para solaz de los que gustan de estas piezas literarias de sabor arcáico. En esta composición, como se verá seguidamente, no sólo se considera á Córdoba como madre excelsa de varones eminentes en santidad, en ciencias, letras y armas, y favorecida por dioses y diosas como Pan, Marte, Juno, Baco, Minerva y Céres, sino que se alaba también la feracidad de su suelo, la variedad y riqueza de los frutos que produce, la abundancia de los animales útiles que atesora y otras excelencias no menos estimables». No es cosa de mencionar las numerosas erratas tipográficas y otras de que está afeado el texto latino del elogio. Cito únicamente las de mayor bulto y algunas correcciones que propongo

(1) Memorias de la R. Academia de la Historia, t. VIII, 1852, 100 pp.: cf. Pons Boigues, "Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos arábigo-españoles (1898) núm. 23, p. 62-66; Saavedra, "Estudio sobre la invasión de los árabes en España" (1892), p. 8-10, 145-154; y Gaspar Remiro "Historia de Murcia musulmana", (1905), p. 7-10.

(2) I, 160-180, 236-248.

por mí propio, juntamente con unas breves notas explicativas. Por lo demás, no sintiéndome bastante capacitado para traducir convenientemente los dísticos latinos en prosa o versos castellanos, invito a los lectores españoles de la Revista, especialmente a nuestros amigos cordobeses, a que lo hagan con entusiasmo. Quizá también el digno Director de esta joven Revista o alguno de sus colegas de redacción, se tomaría el trabajo de buscar las traducciones castellanas del siglo pasado y hacer su estudio en esta misma publicación.

He aquí la bella composición de referencia:

«Illa ego sum quondam Latialis gloria Romæ,
Cum dedit illa mihi, quæ sibi jura dabat:
Inter Romanas sum prima colonia facta
Solaque patricio nomine clara fui (1).
Dives opum terræ atque bonis opulenta supernis,
Moribus, ingeniis ac probitate magis.
Deliciis fruor ipsa meis montisque Mariani, (2)
Ad cujus gremium dotibus aucta cubo.
Fœta sophis, divumque ferax, vatumque, Arabumque,
Pharmaca quos late non sociata beant (3).
Saxosus (4) me Bætis amat, me argentea cingit
Unda caballino fonte (5) sacrata magis.
A tergo montana insunt lætissima Tempe (6)
Quælibet arboribus consita pomiferis.
Medica mala rubent auro satis æmula fulvo
Et dulces ficus et Cerasuntis opes.

(1) Desde 152 a. C. Colonia Patricia y capital de la Hispania Ulterior.

(2) La sierra de Córdoba, ramificación de la Sierra Morena "Montes Mariani".

(3) Glorifica bien la flor de las ciencias naturales, especialmente de la medicina en la Córdoba de los Califas de Occidente, cfr. particularmente los numerosos libros árabes sobre la materia médica. = Pharmaca (simplicia, non sociata, en árabe الادوية المفردات, opp. composita, árabe المركبات), p. e. del célebre Abulcásis= Abulcásim Jalaf Alzahrawí (de Alzahrâ) c. 1000 D. (mscr. XIV del Sacro-Monte, v. Revista I, pág. 270, كتاب التصريف); Ibn Wafid =Aben Guefith c. 1050 en Toledo; Algafiqui † c. 1165; los Avenzoares (de Ibn Zohr) de Sevilla del siglo XII; el gran botánico Ibn Albaitar de Málaga, † 1248. ¿El sabio autor del elogio era quizá también médico cordobés?

(4) "Riscosus". Me parece latín hispanizado con exceso.

(5) Hippocrene, Fuente del caballo (Pegaso) en la ladera Norte del monte Helicon con el bosque sacro de Apollon y de las Musas en Beocia que inspira á los poetas; cfr. Persius prol. 1 fons caballinus=Ἱπποκρήνη.

(6) Valle riscoso, tranquilo y exuberante del Peneo en el N. E. de Thessalia entre el Olympo y Ossa; Τέμπη=tajos de τεμνειν tajar, cortar.

Hic Pallas sua dona legit, viridesque smaragdos,
Quæ regum mensas exhilarare solent.
Omnigenæ tandem fruges, mella Attica (1), fontes
Et vitrei vivi per juga mille fluunt.
A ponte aspicio viridantes undique campos. (2)
Quæ mihi maturis messibus arva placent.
Lanigeræ cernuntur oves, armenta suesque,
Caprarumque greges et juga mille boum.
Numina sena mihi divum sunt atque dearum (3)
Pan, Mavors, Liber, Juno, Minerva, Ceres.
Pan pecus associat, Mavors sibi dedicat arma,
Dulcia lætificus vina Lyaeus amat.
Nobilibus præest Juno viris, fruiturque Minerva
Cognitione, Ceres seminibusque suis.
Praeterea mater merito generosa deorum
Alteraque Cybele jure vocanda forem.
Mille Numas Fabiosque (4) darem totidemque Catones,
Viva quibus semper fama decusque foret,
Quique modo exsurgunt ex me, sacrata Minervæ
Et bona Musarum qui monumenta colunt.
Hi decus æternum superumque merentur honores;
Nam sine Dædalea non minus arte volant.
Quantos ipsa viros peperi quos mitra levavit
Et quorum eveheret trina corona caput.
Curia præpositis semper fuit inclita nostris.
¿Num sine militibus bella fuere meis?
¿Quando fuit regum nostra sine prole senatus?
¿Num sine prole mea Martia Roma fuit?
Hæc antiqua satis passim monumenta loquuntur,
Dicere plura brevis pagina nostra vetat.

Cristian Federico Seybold.

Tübingen 15 de Marzo de 1912.

(1) Del Hymettos, monte al E. de Atenas.

(2) La célebre Campiña de Córdoba, القنبانية ó الكنبانية de los árabes y el puente, Alcántara القنطرة con la Calahorra القلهرة.

(3) Numina sunt sena mihi divum atque dearum.

(4) Gabiosque.